



México y su herencia, sus problemas y sus realidades circunstanciales son el tema que preocupa fundamentalmente a Ernest Henry Gruening.

Gruening un incansable estudioso de los problemas sociales; empieza a interesarse desde muy joven en el desarrollo de los países latinoamericanos y concretamente de México. A partir de 1919 fue el editor del único periódico en español que se publicaba en los Estados Unidos llamado La Prensa. Más tarde ocupó diversos cargos públicos en su país hasta llegar a ser gobernador de Alaska y luego su representante ante el Senado. Su primera visita a México la realizó en el año de 1922 como corresponsal de la revista Colliers. De sus experiencias vividas en México y con los mexicanos durante la segunda década de la Revolución produce un libro que a nuestro juicio sentará las bases historiográficas para los escritores anglosajones que se interesaron en el movimiento iniciado en 1910.

El libro, México and its heritage (1), aclara ideas que por tradición o similitud heredarán muchos autores posteriores a él. La herencia resulta por demás sorprendente si se observa que Gruening busca una explicación histórica que logre justificar el inicio de nuestra revolución como fruto de un desarrollo histórico.

Muy al principio de su libro, en el prefacio señala: "...con todo, el estudio se antoja valioso, tomando en cuenta que el significado de México no ha sido comprendido. La historia que se refiere a lo sucedido en estos últimos años aún no se ha escrito. Hay pocos países cuya historia política tenga un significado mínimo como sucede con México y que sin embargo su historiografía sea eminentemente política". ((2)

Su concepto de la Revolución "como la culminación de un pasado" y la Historia de México "como una verdad", dan por resultado una interpretación que se percibe más realista, más ecuaníme. Se vale de sus conocimientos y de su indudable madurez crítica para aspirar con su libro a una historia comparativa. Su mentalidad anglosajona lo obliga en parte a buscar la comprensión de nuestra historia a través de la norteamericana. Partiendo de ello enfatiza en la diferencia colonial señalando que en tanto que la colonia anglosajona tendió desde un principio al autogobierno (por lo que con el tiempo las jóvenes colonias empezaron a sentir inquietudes de libertad); el español —totalmente subordinado a la figura autoritaria del rey— producto de una tradición medieval, produjo un sistema colonial que se significó por sus "vicios y abusos". Tras la independencia sobrevino un período cuya característica fundamental fue la debilidad aligerada en parte por los personajes históricos que se convertirían en elementos fundamentales del desarrollo de nuestra nacionalidad (vgr.: Juárez, Díaz, etc.)

Dado que el presente histórico de México es el resultado de una herencia indígena, le preocupa el indio como un elemento estoico a través de los siglos. La conquista fue sinónimo de negación, pues el español destruyó una "grande y prometedora civilización para sustituirla con la barbarie". (3)

Gruening presenta una novedad en este aún

Gruening deja de hacer historia de héroes y con mayor conciencia histórica se ocupa de las ideas que fluyen de la Revolución Mexicana



por EUGENIA WALERSTEIN de MEYER

MEXICO tal cual es...

LA REVOLUCION MEXICANA,

producto del devenir histórico

incipiente siglo: deja ya de hacer historia de héroes y con énfasis y mayor conciencia histórica se ocupa de las ideas que fluyen de la Revolución y que en última instancia constituyen la base de la actual situación político-social. Su interés en nuestra evolución no limita su visión, de allí que señale que nuestra revolución a diferencia de la rusa o francesa no tuvo propósitos preconcebidos sino que éstos se fueron desarrollando al azar. Le preocupa el hombre y la tierra de México: "... decir que la reforma agraria o el derecho a la posesión de la tierra fue un mero robo bajo el disfraz de legalidad —como frecuentemente lo califican quienes se vieron afectados por ella— es incorrecto en extremo. Estaba en armonía y continuaba con una vieja tradición mexicana de cuatro siglos y tiene justificación irrefutable de una realidad nacional. Nunca en el pasado, pese a los muchos cambios sufridos, fueron tantos los beneficiados". (4)

Para Gruening el mexicano de los albores del siglo XX, era el producto histórico de varios siglos de servilismo e incompreensión; que en un momento dado vislumbra una salida, posible paso a la libertad y a un cambio total de vida. Cambio que él sólo concebía como realizable al concluir el movimiento armado. Del caos revolucionario habría de surgir una serie de nuevas ideas con las que dirigir al país.

De éste, su intento histórico por explicar a México; es indudable que uno de los temas que más le preocupan es la Iglesia y su participación en el desarrollo social y político. Condena la participación material que desde la Conquista tuvo la Iglesia en la vida nacional. Gruening concibe la religión católica-mexicana como el resultado y fusión de las bases cristianas mal comprendidas con las religiones autóctonas: "...como es hoy ha sido desde hace cuatro siglos, desde la Conquista... Muchas veces he preguntado a los indios quién es Tonantzin y siempre me contestaron que es la Virgen... Pero no solamente la Virgen y los Santos sino el mismo Cristo se ha indianizado". (5)

En el balance que hace al final de su obra señala que hablando estrictamente en un sentido político México no ha progresado desde su Independencia debido en parte a la difícil situación económica. Sin duda conoce, comprende y aprovecha la Historia de México, de allí que su visión sea tan rica en directrices para la historiografía extranjera que escribirse sobre nuestra Revolución.

Rematemos estas breves notas sobre ese México y su herencia, con uno de los comentarios que aparecieron al publicarse y que decía: "es el retrato más vigoroso, útil y comprensivo hecho hasta la fecha sobre las complejas condiciones que se presentan actualmente allende el río Grande".

(1) Gruening Ernest H. México and its heritage. New York Appleton Century Crafts Inc. 1928.

(2) Op. Cit. p. XI

(3) Op. Cit. p. 77

(4) Op. Cit. p. 105

(5) Op. Cit. p. 236.